

Editorial

Alta letalidad del hantavirus

El Departamento de Epidemiología del Ministerio de Salud ha informado que en lo que va de 2026 se han notificado nueve casos de hantavirus en Chile, cuatro de ellos con consecuencia de muerte, por lo cual se ha reforzado la alerta epidemiológica vigente, con algunas indicaciones destinadas a la Red Asistencial y a los equipos de las autoridades sanitarias regionales. Se ha pedido también poner énfasis en la sospecha clínica de los casos y poder establecer un diagnóstico precoz para la oportuna derivación a los establecimientos asistenciales.

A la vez, se ha llamado a las personas para que frente a signos como fiebre, cefalea, síntomas gastrointestinales o dificultad respiratoria, acudan a un centro de salud y reporten antecedentes de actividades de riesgo o exposición a roedores silvestres. De acuerdo con el Ministerio, las recomendaciones se dirigen especialmente a quienes durante estas vacaciones van a camping, y se les ha instruido para que utilicen carpas sin agujeros, con cierres y pisos en buen estado, mantener alimentos y agua en recipientes herméticos, botar la basura en contenedores con tapa y elegir terrenos debidamente autorizados que reúnan las condiciones para acampar.

En el presente año se han confirmado tres casos de hantavirus en la Región de Los Ríos, todos correspondientes a personas de sexo masculino, uno de los cuales falleció. Otro caso fatal se registró en Penco, correspondiente a un joven que colaboraba en la atención de los damnificados por los incendios forestales.

El hanta es una enfermedad viral que se transmite al ser humano desde el ratón de cola larga, a través de la inhalación de olores de la orina de roedores contagiados. Al ser un roedor silvestre que en nuestro país habita en zonas rurales desde las regiones de Coquimbo a Aysén, el mayor riesgo lo tienen las personas que viven en los campos y quienes por actividades recreativas van a esos lugares, especialmente en verano.

Los síntomas son similares a los de una gripe, como la fiebre, dolor de cabeza, dolor muscular, problemas gastrointestinales y dificultad para respirar, por lo que es muy importante que la persona acuda a un centro asistencial si sospecha que ha estado expuesta, sobre todo porque es una enfermedad que puede evolucionar rápidamente a un cuadro grave de síndrome cardiopulmonar. También es importante dar a conocer a los equipos médicos los antecedentes de riesgo de haber estado en una zona con presencia del roedor portador o alguna actividad de riesgo como residencia en un sector rural, excursión al aire libre, ingreso a lugares cerrados por largo tiempo, trabajador agrícola o forestal, o contacto con algún caso confirmado.

Se ha reiterado a los veraneantes la necesidad de ser cuidadosos al llegar a cabañas que han estado cerradas y que por falta de limpieza y ventilación podrían contener el hantavirus y se ha pedido a las familias que eviten conductas de riesgo, como internarse en matorrales o recoger frutos silvestres. Los llamados están dirigidos a personas que viven o trabajan en el campo y las familias que van de camping o paseos al aire libre, para que no se expongan al posible contacto con ratones o sus desechos,

con el fin de evitar contagiarse con el virus. La prolongada sequía de los últimos años ha influido para que en algunas zonas el ratón de cola larga se acerque más a las áreas pobladas en busca de agua y alimentos, lo que aumentó el riesgo en sectores rurales.

El periodo más complejo de la enfermedad se da entre enero y marzo, cuando las familias salen de vacaciones. La incubación del virus en personas contagiadas toma entre 20 y 45 días. Estos pacientes necesitan ser diagnosticados oportunamente y derivados a hospitales con camas UTI, ya que su manejo es complejo y requiere atención especial. El Hospital Regional Guillermo Grant Benavente está acreditado por el Instituto de Salud Pública para realizar la confirmación de personas contagiadas por este virus.